

# EDITORIAL

## Simposio Universidades y Amazonía: una oportunidad para trabajar juntos por la región

Diana Carolina Ávila Suárez

Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo

Responsable del Programa Amazónico Javeriano

aviladiana@javeriana.edu.co



Río Apaporis. Tomada por Federico Mosquera.

La Amazonía es, sin duda, una de las regiones más diversas e importantes para nuestro planeta en cuanto a fauna y flora se refiere. Tiene un rol muy importante en la regulación del clima a nivel global, los ciclos de lluvias y es la extensión de bosque tropical más grande del mundo. Así mismo, alberga la mayor cantidad de agua dulce del planeta. Todas estas condiciones hacen de esta región un

sitio lleno de paisajes espléndidos y hogar de miles de especies arbóreas, así como de reptiles, mamíferos y peces. Por otra parte, en la Amazonía aún se pueden encontrar diversas comunidades indígenas, algunas incluso en aislamiento, con sus saberes ancestrales y tradiciones que nos refieren a nuestras raíces más profundas. Con ellos, también habitan este inmenso bioma comunidades de campesinos que

históricamente se han asentado en estos lugares, algunos huyendo de la violencia y otros buscando mejores oportunidades.

Esta riqueza, que es protegida y custodiada principalmente por los pueblos originarios, se ve diariamente amenazada por la tala indiscriminada de bosques, los incendios forestales, que para agosto de 2022 presentaron el mayor número de focos en el territorio, la construcción ilegal de vías de acceso, la explotación de hidrocarburos, el aumento de la construcción de represas que altera el curso natural de los ríos colocando en peligro los procesos de migración de mamíferos y peces, todo ello complejizado por el acreciente cambio de la legislación en el territorio que deja cada vez más desprotegida esta región frente a las actuaciones humanas. Según el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus

siglas en inglés), el 15% de este gran bioma amazónico está siendo afectado en la actualidad por algún tipo de explotación minera, incluyendo la extracción de gas o petróleo.

De entre todas estas amenazas, no se puede decir que una sea de mayor importancia frente a las otras, todas tienen una compleja interrelación con las especies no humanas y ponen en riesgo la existencia de la vida como la conocemos hasta hoy. Cada vez, estamos más cerca de superar los límites planetarios y entrar en un estado, donde el mundo ya no tiene el tiempo necesario para recuperarse de las actuaciones irresponsables del hombre. No se puede ser ajeno a la compleja crisis socioambiental que vivimos y la urgencia por tener soluciones a estas problemáticas.

**“Todas estas condiciones hacen de esta región un sitio lleno de paisajes espléndidos y hogar de miles de especies arbóreas, así como de reptiles, mamíferos y peces”**



Cusumbo. Tomada por Federico Mosquera.

Por esta razón, la Pontificia Universidad Javeriana, en alianza con la Universidad de la Amazonia, quiso diseñar un espacio donde diversos actores puedan entrar en diálogo y desarrollar, de forma permanente, un encuentro académico cuyo objetivo es propiciar el conocimiento mutuo entre investigadores, profesores y actores locales que adelantan proyectos en la Amazonía. En el 2022 se llevó a cabo la primera edición del Simposio Universidades y

Amazonía. En esta ocasión, los temas que se abordaron fueron los retos regionales, los efectos del cambio climático en la Amazonia, los procesos socioecológicos y los escenarios futuros de esta bella región.

Este encuentro contó con la participación de un amplio número de estudiantes, comunidades locales, grupos étnicos, emprendedores de productos amazónicos y docentes de diversas regiones del país que encontraron en el Simposio la excusa para reconectar después del periodo de pandemia.

**“No se puede ser ajeno a la compleja crisis socioambiental que vivimos y la urgencia por tener soluciones a estas problemáticas”:**

Fueron tres días donde se escuchó,

de la voz de académicos y diversas comunidades locales, la importancia de promover espacios que convoquen al diálogo permanente sobre las urgentes necesidades de la región. Por ejemplo, en la conferencia inaugural, Brigitte Baptiste, rectora de la Universidad EAN, invitó a la reflexión sobre los límites planetarios y la importancia de cesar con las actuaciones humanas en el territorio. Carlos Rodríguez, director de Tropenbos Colombia, compartió con los presentes la realidad de la estratificación del bosque, la estrecha relación de las comunidades con sus territorios y la necesidad de que la academia acoja e integre los saberes de los pueblos originarios. Por otra parte, Elizabeth Anderson, de la Universidad de la Florida, ilustró la relación de las comunidades con las fuentes hídricas y propuso la necesidad de pensar en



Simposio Amazónico 2022. Tomada por Alexander Marroquín.

abordajes regionales internacionales. María Angela Echeverry, docente de la Javeriana, nos compartió la importancia de los ciclos migratorios de las aves para garantizar la dispersión de las semillas y los conflictos que se presentan con las aves de caza por el aumento de las aves de corral. Todas estas reflexiones, y muchas más nacidas en los paneles de discusión y en el compartir de experiencias, permitieron a los participantes compartir y aprender mutuamente unos de otros.

En el 2023, tendremos la segunda edición de este Simposio los días 25, 26 y 27 de octubre. Esta vez, la sede será la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Los temas a tratar serán el cambio climático, la deforestación y sus relaciones con la economía, el desarrollo humano integral y el buen vivir. Las tres temáticas convocan a una mirada holística, que propende por encontrar soluciones reales a las complejas problemáticas que comprometen la sustentabilidad ambiental y la calidad de vida de los habitantes humanos y no humanos de este bioma. Como nota innovadora, se extenderá la invitación a muchas organizaciones que tienen iniciativas en el territorio, como actores locales, embajadas, empresas, ONGs, fondos de inversión, bancos y, por supuesto, las universidades.

El fin último de esta iniciativa, diversa por naturaleza, es generar una ecología de saberes mediante estrategias como el compartir de experiencias y los talleres de

cocreación, para así potenciar iniciativas conjuntas y sinergias. Todo ello redunda en el cuidado de la casa común y la posibilidad de apropiarnos y hacernos responsables del territorio desde una perspectiva de ecología integral y de sostenibilidad.



Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete. Tomada por Federico Mosquera.